



Man. de la Cruz la inv. i dib.

J. J. Fabregat la grabó.

JORNADA I.

AURELIO , FATIMA , ZARA , SAAVEDRA ,
SEBASTIAN , PEDRO ALVAREZ ,
cautivos todos tres.

AURELIO.

TRISTE y miserable estado ,
Dura esclavitud amarga ,
Donde es la pena tan larga
Quan corto el bien y abreviado!
O purgatorio en la vida ,
Infierno puesto en el mundo ,
Mal que no tiene sigundo ,
Estrecho do no hay salida ,
Cifra de quanto dolor
Se reparte en los dolores ,
Daño , que entre los mayores
Se ha de tener por mayor,
Necesidad increíble ,
Muerte creible y palpable ,
Trato misero intratable ,
Mal visible é invisible ,
Toque , que nuestra conciencia

s 3

Des

Descubre si es valerosa ,
 Pobre vida trabajosa ,
 Retrato de penitencia !
 Callese a questo tormento ,
 Que segun me es enemigo
 No llegará lo que digo
 A un punto de lo que siento.
 Ponderese mi dolor
 Con decir , bañado en lloros ,
 Que mi cuerpo está entre moros ,
 Y el alma en poder de amor.
 Del cuerpo y alma es mi pena ,
 El cuerpo ya veis qual va ,
 El alma rendida está
 A la amorosa cadena.
 Pense yo que no tenia
 Amor poder entre esclavos ;
 Mas en mí sus recios clavos
 Muestra mas su gallardia.
 Qué buscas en la miseria ,
 Amor , de gente cautiva ?
 Dexala que muera ó viva
 Con su pobreza y laceria.
 No ves que el hilo se corta
 De esa tu amorosa estambre
 Aqui con sed y con hambre

A la larga ó á la corta ?
 Mas creo , pues no has querido
 Olvidarme en este estrecho ,
 Que has visto sano mi pecho ,
 Aunque tan roto el vestido.
 Desde agora claro entiendo
 Que el poder que en tí se encierra ,
 Abraza el cielo y la tierra ,
 Y mas que no comprehendo.
 Una cosa te pidiera ,
 Si en esa tu condicion
 Una sombra de razon
 Por entre mil sombras yiera ,
 Y es , que pues fuiste la causa
 De acabarme y destruirme ,
 En el contino herirme
 Hagas un momento pausa.
 Yo no te pido que salgas
 De mi pecho , pues no puedes ,
 Antes te pido que quedes ,
 Y en este trance me valgas.
 Del lugar do me pusiste ,
 Me procuran derribar ;
 Pero quién podrá acabar
 Lo que una vez , tú , subiste ?
 Ya viene Zara y su arenga.

Ay enfadosa porfia!
 Como que me falte el dia
 Antes que la noche venga!
 Valedme , Silvia , bien mio ,
 Que si vos me dais ayuda ,
 De guerra mas ardua y cruda
 Llevar la palma confio.

ZARA.

Aurelio?

AURELIO.

Señora mia?

ZARA.

Si tú por tal me tuvieses,
 A fe que luego hicieses
 Lo que ruego , sin porfia.

AURELIO.

Lo que tu quieres , yo quiero ,
 Porque al fin , te soi esclavo.

ZARA.

Esas palabras alabo ,
 Mas tus obras vitupero.

AURELIO.

Quál ha sido por mí hecha
 Que en ella no te complaces?

ZARA.

Aquellas que no me haces ,

Me

Me tienen mal satisfecha.

AURELIO.

Señora , no paro mas :
 Por agua me parto luego.

ZARA.

Otra agua pide mi fuego
 Que no la que tu trairás.
 No te vayas , está quedo.

AURELIO.

De leña hay falta en la casa.

ZARA.

Basta la que á mi me abrasa.

AURELIO.

Mi amo.

ZARA.

No tengas miedo:

AURELIO.

Dexame , señora , ir ,
 Que vendrá Izuf mi señor.

ZARA.

Quien queda con tanto amor ,
 Mal te dexará partir.

AURELIO.

No hay para que mas porfies :
 Señora , dexame ya.

ZA-

ZARA.

Aurelio , llegate acá.

AURELIO.

Mejor es que te desvies.

ZARA.

Ansi , Aurelio , me despides?

AURELIO.

Antes te hago favor ,

Si con el compas de amor

Lo compasas y lo mides.

No miras que soi christiano

Con suerte y desdicha mala?

ZARA.

El amor todo lo iguala ,

Dame , por señas la mano.

FATIMA.

Zara , señora mía ,

Digote que me he admirado ,

Mirando lo que ha pasado

Tu altivez y fantasia :

Ver , por cierto es gentil cosa

Indigna de ser notada ,

De un cristiano enamorada

Una mora tan hermosa ;

Y lo que mas llega al cabo

Tu aficion tan sin medida

Es

Es de ver que estás rendida

A un cristiano que es tu esclavo.

Y monta que corresponde

El galan á lo que quieres :

Perdoname , fragil eres.

ZARA.

Dónde vas ?

FATIMA.

Bien sé yo adonde.

ZARA.

Dulce amiga verdadera ,

Lo que dices no lo niego ;

Mas qué haré ? que amor es fuego

Y mi voluntad es cera.

Y puesto que el daño veo

Y el fin do habré de parar ,

Imposible es contrastar

Las fuerzas de mi deseo.

Vuelve tu lengua é intento

A combatir esta roca ,

Que no será gloria poca

Gozar de su vencimiento.

FATIMA.

Quiero en esto complacerte ,

Pues al fin puedes mandarme.

Cristiano , vuelve á mirarme ,

Que

Que no es mi rostro de muerte.

AURELIO.

Mas que muerte me causais
Con vuestros inducimientos ;
Dexame con mis tormentos ,
Porque en vano trabajais.

FATIMA.

No veis como se retira
El bravo en su pundonor :
Ansi entiende él del amor
Como el asno de la lira.

AURELIO.

Cómo quieres que yo entienda
De amor en esta cadena ?

ZARA.

Eso no te cause pena ,
Que luego se hará la enmienda :
Las dos te la quitaremos.

AURELIO.

Muy mejor será dexalla ,
Que no quiero con quitalla
Pasar de un extremo á extremo.

FATIMA.

A qué extremo pasarás ?

AURELIO.

Quitando al cuerpo este hierro ,

Cai-

Cairé en otro mayor yerro ,
Que al alma lastime mas.

FATIMA.

Almas teneis los cristianos ?

AURELIO.

Sí , y tan ricas y estremadas ,
Quanto por Dios rescatadas.

FATIMA.

Qué! son pensamientos vanos.
Pero si almas teneis ,
De diamante es su labor ,
Pues en la fragua de amor
Muy mas os endureceis.
Aurelio , resolucion :
Ten cuenta en lo que te digo ,
No quieras ser tan amigo
De tu ostinada opinion.
Ya te ves sin libertad ,
Entre hierros apretado ,
Pobre , desnudo , cansado ,
Lleno de necesidad ,
Sujeto á mil desventuras ,
A palos , á bofetones ,
A mazmorras , á prisiones
Donde estás de dia á oscuras.
Libertad se te promete ,

Los

Los hierros te quitarán ,
 De paño te vestirán ,
 No hay temor de oscuro brete.
 Cuzcuz , pan blanco á comer ,
 Gallinas en abundancia ,
 Y aun habrá vino de Francia ,
 Si vino quieres beber.
 No te piden lo imposible ,
 Ni trabajos demasiados ,
 Sino blandos , regalados ,
 Dulces lo mas que es posible.
 Goza de la coyuntura
 Que se te pone delante ,
 No hagas del inorante ,
 Pues muestras tener cordura.
 Mira tu señora Zara ,
 Y lo mucho que merece ,
 Mira que al sol escurece
 La luz de su rostro clara.
 Contempla su juventud ,
 Su riqueza , nombre y fama ,
 Mira bien que agora llama
 A tu puerta la salud.
 Considera el interes
 Que en hacer esto te toca ,
 Que hay mil que pondrán la boca

Don-

Donde ella pone los pies.

AURELIO.

Has dicho , Fatima?

FATIMA.

Sí.

AURELIO.

Quiéres que responda yo?

FATIMA.

Responde.

AURELIO.

Digo que no.

ZARA.

Ay Ala! qué es lo que oí?

AURELIO.

Yo digo que no conviene

Pedirme lo que pedís ,

Porque muy poco advertis

El peligro que contiene.

FATIMA.

Qué peligro puede haver ,

Queriendolo tu señora ?

AURELIO.

La ofensa , que siendo mora

A Mahoma viene á hacer.

ZARA.

Dexame ya con Mahoma ,

Que

Que agora no es mi señor ,
 Porque soy sierva de amor ,
 Que el alma sujeta y doma.
 Echa ya el pecho por tierra ,
 Y levántate á mi cielo.

AURELIO.

Señora , tengo un recelo
 Que me consume y atierra.

FATIMA.

Dí , qué recelas de mí?

AURELIO.

Señora , de que no veo
 Ningun atajo ó rodeo
 Como complacerte á tí.
 En mi ley no se recibe
 Hacer yo lo que me ordenas ,
 Antes con muy graves penas
 Y amenazas se prohíbe.
 Y aun si bautismo tuvieras ,
 Siendo como eres casada ,
 Fuera cosa harto escusada.
 Si lo que pides pidieras.
 Por eso yo determino
 Antes morir , que hacer
 Lo que pide tu querer ,
 Y en esto estaré contino.

ZA.

ZARA.

Aurelio , estás en tu seso ?

AURELIO.

Antes por estar en él ,
 Soi para tí tan cruel.

ZARA.

Ay desdichado subceso !
 Es posible que tan poco
 Valgan mis ruegos contigo ?

FATIMA.

Sin duda que este enemigo
 Es muy cuerdo , ó es muy loco. *Aparte.*
 Ruin , sin razon ni compas ,
 Nacido de vil canalla ,
 Pensabades ya triunfalla ,
 Holgando sin mas ni mas ?
 Necio , tanta fantasia
 Pensais que hablamos de veras ?
 Antes de mal rayo mueras
 Primero que pase el dia.
 Conmigo las has de haber ,
 Y de modo , que te aviso.
 Que dirá el que nunca quiso :
 Mas me valiera querer.
 No estés , Zara , descontenta ,
 Dexa el remedio en mi mano.

T

Que

Que á este falso cristiano ,
Yo le haré que se arrepienta.

ZARA.

No es bien que por mal se lleve

FATIMA.

Ni bien llevallo por bien.

ZARA.

Cese , Aurelio , tu desden.

FATIMA.

Con eso el falso se atreve.

Ve , señora , al aposento ,

Que en esta pena crecida

O yo perderé la vida ,

O tu tendrás tu contento.

Vanse las moras , y queda AURELIO.

AURELIO.

Padre del cielo , en cuya fuerte diestra

Está el gobierno de la tierra y cielo ,

Cuyo poder acá y allá se muestra

Con amoroso , justo , y santo zelo ;

Si tu luz , si tu mano no me adiestra

A salir deste caos , temo y recelo

Que como el cuerpo está en prision esquiva ,

Tambien el alma ha de quedar cautiva.

Do

Do estás , Silvia hermosa ? qué destino ,

Qué fuerza insana de inplacable hado

El curso de aquel prospero camino

Tan sin causa y razon nos ha cortado ?

O estrella ! ó suerte ! ó fortuna ! ó signo !

Si alguno de vosotros ha causado

Tamaña perdicion , desde aqui digo

Que mil cuentos de veces os maldigo.

Yo morire por lo que al alma toca ,

Antes de hacer lo que mi ama quiere.

Firme he de estar qual bien fundada roca ,

Que en torno el viento y mar combate y hiere:

Que sea mi vida mucha , que sea poca

Importa poco , solo el que bien muere

Puede decir que tuvo larga vida ,

Y el que mal , una muerte sin medida.

Entrase AURELIO , *y sale* SAAVEDRA *y* PEDRO ALVAREZ , *y* SEBASTIAN *á su tiempo.*

SAAVEDRA.

En la veloz carrera apresuradas

Las horas del ligero tiempo veo

Contra mí con el cielo conjuradas.

Queda atras la esperanza y no el deseo ,

Y ansi la vida de la muerte della

T 2

El

El mal, el daño aumentan que poseo.
Ay dura, iniqua, inexorable estrella!
Como por los cabellos me has traído
Al terrible dolor que me atropella!

PEDRO ALVAREZ.

El llanto en tales tiempos es perdido,
Pues si llorando el cielo se ablandara,
Ya le huvieran mis lagrimas movido.
A la adversa fortuna alegre cara
Debe mostrar el pecho generoso,
Que á qualquier mal buen animo repara.

SAAVEDRA.

El cuello enflaquecido al trabajoso
Yugo de esclavitud amarga puesto,
Bien ves que á cuerpo y alma es peligroso;
Y mas aquel que tiene presupuesto
De dexarse morir, antes que pase
Un punto al modo del vivir honesto.

PEDRO ALVAREZ.

Si acaso yo tus obras imitase,
Forzoso me seria que al momento
En brazos de la hambre me entregase.
Bien sé que en el cautivo no hay contento,
Mas no quiero crecer yo mi fatiga,
Teniendo siempre en ella el pensamiento.
A mi patrona tengo por amiga,

Tra-

Tratame qual me ves, huelgo y paseo,
Cautivo soi, el que quisiere diga.

SAAVEDRA.

Triunfa, hermano, y goza ese trofeo,
Que si por ser cautivo te hermoseas,
Yo sé que es torpe, desgraciado y feo.

PEDRO ALVAREZ.

Hermano Saavedra, si te arreas
De ser predicador, esta no es tierra
Do alcanzarás el fruto que deseas.
Dexate deso, escucha de la guerra
Que el gran Felipo hace, nueva cierta,
Y un poco el pesar de ti destierra.
Dicen que una fragata de Biserta
Llegó esta noche, y allí viene un cautivo
Que ha dado vida á mi esperanza muerta.
Quitole libertad el hado esquivo
De Malaga pasando á Barcelona,
Cautivólo Mamí, cosario altivo.
En su manera muestra ser persona
De calidad, y que es exercitado
En el duro exercicio de Belona.
Dice el numero cierto que ha pasado
De soldados á España, forasteros,
Sin los tres tercios nuestros que han baxado:
Los Principes, señores, caballeros

τ 3

Que

Que á servir á Filipo van de gana ;
 Los naturales y los estrangeros.
 Y la muestra hermosisima lozana
 Que en Badajoz el Rey hacer pretende ,
 De la pujanza de la union cristiana.
 Dicen en esto , que ninguno entiende
 El disignio del Rey , y el hablar desto
 El grande y el pequeño se defiende.

SAAVEDRA.

Rompeos ya , cielos , y inviados presto
 El librador de nuestra amarga guerra ,
 Si ya en el suelo no le teneis puesto.
 Quando llegué vencido en esta tierra
 Tan nombrada en el mundo , que en su seno
 Tanto pirata encubre , acoge y cierra ,
 No pude al llanto detener el freno :
 Que á pesar mio , sin saber lo que era ,
 Me vi el marchito rostro de agua lleno ,
 Ofreciendo á mis ojos la rivera ,
 Y el monte , donde el grande Carlos tuvo
 Levantada en el ayre su bandera ,
 Y el mar que tanto esfuerzo no sostuvo ,
 Pues movido de invidia de su gloria ,
 Airado entonces mas que nunca estuvo ;
 Y estas cosas moviendo en mi memoria ,
 Las lagrimas truxeron á los ojos ,

For-

Forzadas de desgracia tan notoria.
 Pero si el alto cielo en darme enojos
 No está con mi ventura conjurado ,
 Y aqui no lleva muerte mis despojos ,
 Quando me vea en mas felice estado ,
 O si la suerte , ó si el favor me ayuda
 A verme ante Filipo arrodillado ,
 Mi temerosa lengua casi muda
 Pienso mover en la real presencia ,
 De adulacion y de mentir desnuda ,
 Diciendo : alto señor , cuya potencia
 Sugetas trae las barbaras naciones
 Al desabrido yugo de obediencia :
 A quien los negros indios con sus dones
 Reconocen honesto vasallage ,
 Trayendo el oro acá de sus rincones ,
 Despierte en tu real pecho coraje
 La desvergüenza con que una bicoca
 Aspira de continuo á hacerte ultraje.
 Su gente es mucha , mas su fuerza es poca ,
 Desnuda , mal armada , que no tiene
 En su defensa fuerte , muro ó roca.
 Cada uno mira si tu armada viene ,
 Para dar á los pies el cargo y cura
 De conservar la vida que sostiene.
 De la esquiva prision amarga y dura ,

T 4

A

Adonde mueren quince mil cristianos ,
 Tienes la llave de su cerradura.
 Todos de allá , qual yo , puestas las manos ,
 Las rodillas por tierra , sollozando ,
 Cercados de tormentos inhumanos ,
 Poderoso señor , te están rogando
 Vuelvas los ojos de misericordia
 A los suyos , que están siempre llorando:
 Y pues te dexa agora la discordia ,
 Que tanto te ha oprimido y fatigado ,
 Y á mas andar te sigue la concordia ,
 Haz , buen Rey , que sea por tí acabado
 Lo que con tanta audacia y valor tanto
 Fue por tu amado padre comenzado.
 Con solo ver que vas , pondrá un espanto
 A la barbara gente , que adivino
 Yo desde aqui su perdida y quebranto.
 Quién dubda que el real pecho benigno
 No se muestre , en oyendo la tristeza
 Donde están estos miseros contino?
 Mas ay ! como se muestra la baxeza
 De mi tan rudo ingenio , pues pretendo
 Hablar tan baxo ante tan alta alteza.
 Mas la ocasion es tal , que me defiende.
 Mas á todo silencio poner quiero ,
 Que temo que mi platica te ofende ,

Y

Y al trabajo me llaman , á do muero.

Sale SEBASTIAN , Cautivo.

SEBASTIAN.

Hase visto cosa igual?
 Hay tierra tan sin concordia ,
 Do falta misericordia ,
 Y sobra la crueldad?
 Donde se hallará disculpa
 De maldad tan insolente ,
 Que pague el que es inocente ,
 Por el que tuvo la culpa?
 O cielos! qué es lo que he visto?
 Este sí que es pueblo injusto ,
 Donde se tiene por gusto
 Matar los siervos de Cristo.
 O España ! patria querida ,
 Mira qual es nuestra suerte ,
 Que si allá das justa muerte ,
 Quitan acá justa vida.

PEDRO ALVAREZ.

Sebastian , dinos que tienes ,
 Que hablas razones tales?

SEBASTIAN.

Una infinidad de males ,

Y

Y una pobreza de bienes.

SAAVEDRA.

En ser , como eres esclavo ,
Se encierra todo dolor.

SEBASTIAN.

Otra pena muy mayor
Me tiene á mí tan al cabo.

PEDRO ALVAREZ.

De donde puede causarse
La pena que dices brava ?

SEBASTIAN.

De una vida que hoy se acaba ,
Para jamas acabarse.
Ya sabeis que aqui en Argel
Se supo como en Valencia
Murió por justa sentencia
Un morisco de Sargel.
Digo que en Sargel vivia ,
Puesto que era de Aragon ,
Y al olor de su nacion
Pasó el perro á Berberia :
Y aqui cosario se hizo
Con tan prestas crueles manos ,
Que con sangre de cristianos
La suya bien satisfizo.
Andando en corso , fue preso ,

Y

Y como fue conocido ,
Fue en la Inquisicion metido ,
Do le formaron proceso ,
Y alli se le averiguó
Como siendo bautizado ,
De Cristo havia renegado ,
Y en Africa se pasó :
Y que por su industria y mañas ,
Traidores tratos esquivos
Havian sido cautivos
Mas de seiscientos cristianos.
Y como se le probaron
Tantas maldades y errores ,
Los justos Inquisidores
Al fuego le condenaron.
Supose del moro acá ,
Y la muerte que le dieron ,
Porque luego lo escribieron
Los moriscos que hay allá.
La triste nueva sabida
Por los parientes del muerto ,
Juran y hacen concierto
De dar al fuego otra vida.
Buscaron luego un cristiano
Para pagar este escote ,
Y hallaronlo sacerdote ,

Y